

LA SABIDURÍA Y SU UBICACIÓN EN LA PIRÁMIDE EPSITEMOLÓGICA

Jhon William Pinedo López

La sabiduría es definida por el diccionario de la Real Academia Española de tres maneras: i) grado más alto del conocimiento; ii) conducta prudente en la vida o los negocios, y iii) conocimiento profundo en letras o en arte. Por su parte, el pequeño Larousse ilustrado (2010) presenta dos definiciones: i) “conjunto de conocimientos profundos que una persona ha adquirido sobre una materia a través del estudio o la experiencia”, y ii) “capacidad para actuar con prudencia y equidad (p. 901). En ambos textos el concepto es asociado a la prudencia, término sobre el cual han hecho referencia historiadores y escritores como Homero y Herodoto, al igual que algunos representantes de las diversas escuelas filosóficas (Ferrater Mora, 1994).

Sin embargo, es el sabio Salomón quien se ha referido con mayor amplitud y claridad acerca de la sabiduría, en algunos casos utilizando la figura literaria de la personificación, tal y como se puede apreciar en el siguiente texto:

No te olvides de mis enseñanzas, más bien guarda en tu corazón mis instrucciones, porque prolongarán tu vida muchos años y te traerán prosperidad. Que nunca te abandonen el amor y la verdad, llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. No seas sabio en tu propia opinión y huye del mal.

Mi boca expresará la verdad, pues mis labios detestan la mentira. Las palabras de mi boca son todas justas; no hay en ellas maldad ni doblez. Son claras para los entendidos e irreprochables para los sabios. Yo, la sabiduría convivo con la prudencia y poseo conocimiento y discreción. Míos son el consejo y el buen juicio, míos son el entendimiento y el poder, por mi promulgan leyes justas los gobernantes. Aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta y el lenguaje perverso. A los que me aman les correspondo y a los que me buscan me doy a conocer. Conmigo están la riqueza y la honra, la prosperidad y los bienes duraderos.

Dichoso el que haya sabiduría, el que adquiere inteligencia, porque ella es de más provecho que la plata y rinde más ganancias que el oro, es más valiosa que las piedras preciosas. Ni lo más deseable se le puede comparar. Con la mano derecha ofrece larga vida, con la izquierda honor y riquezas, sus caminos son placenteros y en sus senderos hay paz. Ella es árbol de vida para quienes la abrazan, dichosos quienes la retienen.

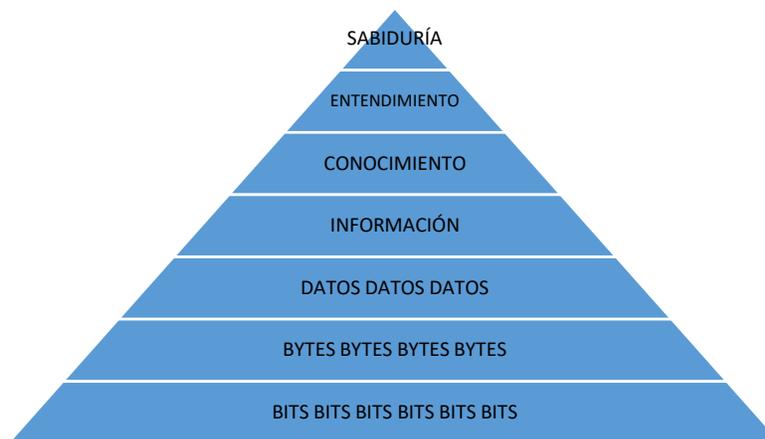
Conserva el buen juicio y no pierdas de vista la discreción, te serán fuente de vida, te adornarán como un collar. Podrás recorrer tranquilo tu camino y tus pies no tropezarán. Al acostarte no tendrás temor alguno, te acostarás y dormirás tranquilo. No niegues un favor a quien te lo pida si en tus manos está el hacerlo. Nunca digas a una persona vuelve más tarde, te ayudaré mañana si hoy tienes con que ayudarlo.

No urdas el mal contra quien ha puesto en ti su confianza, no entres en pleito con nadie que no te haya hecho ningún daño, no envidies a los violentos ni optes por andar en sus caminos. No desprecies a Dios porque de él proviene la sabiduría; conocimiento y ciencia brotan de sus palabras. Voy por el camino de la rectitud por

los senderos de la justicia, enriqueciendo a los que me aman y acrecentando sus tesoros. Hijos escuchen la corrección de su padre y no abandonen las enseñanzas de su madre. ¿Hasta cuándo muchachos inexpertos seguirán aferrados a su inexperiencia y hasta cuándo los necios aborrecerán el conocimiento? (Biblia NVI, 1999; pp 807-820).

Esta descripción realizada por el mencionado sabio, mucho antes que historiadores, escritores y diccionarios, es muy consistente, por cuanto incluye virtudes importantes para cualquier contexto: verdad; amor; equidad; justicia; prudencia; respeto; bondad; honorabilidad; entendimiento; consejo; buen juicio, y paz. Igualmente excluye aspectos incompatibles con la sabiduría, principalmente el orgullo, la arrogancia, mala conducta y lenguaje perverso. Bajo esta perspectiva, la sabiduría no es solo conocimiento, sino el conocimiento puesto al servicio de la sociedad, con fines edificantes para el bienestar general, nunca con propósitos destructivos, ególatras o egoístas. En palabras de Miller (2001) la sabiduría es “la aplicación moral del conocimiento” (p.104). Este autor, la ubica en la cúspide de la pirámide epistemológica, tal y como se observa en la siguiente imagen:

PIRÁMIDE EPISTEMOLÓGICA



Fuente: Miller, D. (2001)

Dicho autor sostiene que, “la sabiduría es seguida por el entendimiento, el cual es la percepción dinámica del conocimiento; el conocimiento, que es la aprehensión de información; la información es la recopilación de hechos o datos; los datos son bytes o piezas de información; los bytes son fragmentos de datos, y los bits son las unidades más pequeñas de los bytes” (p. 104). En esta pirámide, el conocimiento no es sobrevalorado como suele suceder en la actualidad y por el contrario invita a darle una utilización constructiva para el bienestar general de la sociedad; es decir no es suficiente con acceder al conocimiento, sino hay que entender para qué sirve (distinguir si construye o destruye vidas humanas) y una vez realizada esta distinción darle la utilización que conduzca al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de una comunidad, ciudad, región, nación o de todo el planeta.

Finalmente, es oportuno resaltar que en el siglo XXI el conocimiento está al alcance de grandes sectores de la población, ya sea a través del sistema educativo o mediante las tecnologías de la información y comunicación, pero al juzgar por los desalentadores indicadores sociales y económicos (incluido desempleo, informalidad, delitos, abandono de hogar, evasión, déficit fiscal), no sucede lo mismo con la apropiación de la sabiduría. En este sentido, gobernantes, funcionarios, legisladores padres de familia, empresarios, trabajadores, profesores, estudiantes y ciudadanos, tienen el conocimiento de normas, leyes, ciencia, teorías y modelos orientados al bienestar socioeconómico (desarrollo económico y paz social), pero desestiman o rechazan abiertamente la sabiduría, impidiendo así lograr los adecuados niveles de respeto, solidaridad y responsabilidad que se requieren para el desarrollo económico y la tan anhelada paz.

Referencias Bibliográficas

Diccionario Larousse ilustrado (2010). México, D.F. Ediciones Larousse S.A. Decimosexta Edición.

Ferrater Mora, J. (1994). *Diccionario de Filosofía*. Tomo IV. Barcelona. Ariel.

Miller, D. (2001): *Discipulando Naciones: el poder de la verdad para transformar culturas*. Managua. EMCOR.

Santa Biblia. (1999), *Nueva Versión Internacional*, NVI. Florida, Editorial Bíblica.